

Las revistas culturales en la modernidad hispánica: nuevas coordenadas para su estudio

EHRLICHER, Hanno, Rißler-Pipka, Nanette (editores) (2014). *Almacenes de un tiempo en fuga: Revistas culturales en la modernidad hispánica*. Aachen, Shaker Verlag.



Mónica Scarano

Universidad de Mar del Plata

Las revistas literarias y culturales de la modernidad hispánica se presentan todavía como materiales que hasta hace poco permanecían relegados o excluidos del canon literario y siguen siendo un objeto de estudio del que aún resta mucho por explorar, pese al importante avance registrado en las últimas décadas en este campo de investigación. En esta instancia, el volumen editado por Hanno Ehrlicher y Nanette Rißler-Pipka aporta una contribución decisiva para avanzar en ese terreno y se suma a los estudios ya insoslayables que han promovido nuevas lecturas de un objeto de indagación crítica particularmente atractivo.¹ *Almacenes de un tiempo en fuga...* reúne una serie de trabajos presentados en un coloquio internacional sobre revistas culturales de lengua española, que tuvo lugar en Augsburg (Alemania), a fines de 2013. La versión editada en formato de libro impreso convencional tiene una segunda versión complementaria: una edición web publicada en el portal temático “revistas culturales 2.0” (www.revistas-culturales.de), que pretende conectar al lector con el conjunto hipertextual de Internet, mediante enlaces internos y externos. Se podría decir que el libro, en su modalidad ‘desdoblada’, da cuenta de la situación actual del estudio de las revistas culturales, marcada por las nuevas tecnologías que facilitan hoy en día el acceso a estos materiales culturales e introducen un cambio de perspectiva sobre ellos.

En la introducción, Ehrlicher traza un interesante estado de la cuestión y señala posibles líneas futuras de estudio. Asimismo presenta las revistas y magazines literarios y culturales del mundo moderno hispánico como un *corpus* largamente relegado en los estudios de periodismo -en particular, de publicaciones de masas- y en las filologías tradicionalmente dedicadas a grandes obras y autores. Admite que durante

mucho tiempo se les negó un valor intrínseco a estos materiales, hasta que, en los últimos años, ganaron importancia como objeto de estudio histórico-medial y cultural, por cuanto se articularon en ellos los discursos de modernización de las élites intelectuales y artísticas, y llegaron a testimoniar los fundamentos materiales de la modernización acelerada de fines del siglo XIX, aún vigente en nuestros días.

En una rápida mirada histórica, se advierte que en los años sesenta las revistas recuperaron importancia desde el lugar ancilar que habían ocupado respecto del canon de la ‘alta’ literatura, al ser reconocidas como medios eficaces de difusión de los nuevos contenidos culturales y políticos, aunque el nuevo interés por la revista permaneció restringido estrictamente al campo literario, separado del estudio de la cultura en su conjunto. A partir de los años ochenta, al integrarse las filologías al nuevo paradigma de los estudios culturales, comienza un tercer momento, enriquecido por los aportes de la teoría cultural y social (R. Williams, P. Bourdieu) y los enfoques transdisciplinarios. A las tres etapas señaladas por Roxana Patiño,² Ehrlicher agrega una cuarta que abre el proceso actual al futuro, marcado por la técnica: la rápida y creciente digitalización de las revistas literarias y culturales de los últimos años, incluso en el mundo hispanohablante, va más allá de la mera sustitución del soporte material de los textos, para inaugurar nuevos enfoques de la investigación, que buscan superar los obstáculos espaciales y temporales de los textos impresos y abrir nuevas redes discursivas e históricas, revelando las fisuras que las atraviesan.

Tal como se anuncia en la imagen que da título al volumen, la hipótesis central presenta estos materiales ya no como meros depósitos vacíos sino como verdaderos “almacenes” llenos de mercancía de gran importancia cultural, especialmente para la historia de las ideas, su comercio y sus condiciones materiales.

1 Cfr. Sosnowski, Saúl (ed.) (1999). *La cultura de un siglo. América Latina en sus revistas*. Buenos Aires, Alianza Editorial; Romano, Eduardo (2004). *Revolución en la lectura. El discurso periodístico-literario de las primeras revistas ilustradas rioplatenses*. Buenos Aires, Catálogos-Calafate; Crespo, Regina (coord.) (2010). *Revistas en América Latina: proyectos literarios, políticos y culturales*. México, UNAM; entre otros.

2 Patiño, Roxana (2008). “Revistas literarias y culturales”. En: José Amícola y José Luis de Diego (eds.). *La teoría literaria hoy. Conceptos, enfoques, debates*. La Plata, Buenos Aires: 145-158.

Por una parte, en las revistas culturales se difunden bienes inmateriales de la modernidad, a través de ellas se forman redes intelectuales que anticipan nuevas “comunidades imaginarias” (B. Anderson) y, a su vez, ellas guardan las huellas de las bases materiales de la modernidad (las nuevas tecnologías comunicativas y publicitarias, el creciente consumo o los cambios de la moda). Precisamente, en el panorama introductorio, el editor destaca entre las líneas de investigación abiertas por la nueva digitalización de los soportes materiales y las posibilidades de acceso a las revistas de la modernidad, un enfoque más comparativo que trasciende los límites nacionales para entenderlas en su funcionamiento a escala global, en la dimensión intercultural de redes intelectuales y sociales, que en algunos casos coinciden con proyectos geopolíticos en curso o contradicen ciertos discursos políticos más volátiles que circularon en la prensa diaria.

Los trabajos se agrupan en cinco secciones, de acuerdo con las posiciones que plantean o las diferentes áreas geoculturales a las que pertenecen las revistas estudiadas, lo que acerca a una eventual lectura transversal de los trabajos. Entre las nuevas perspectivas que se promueven en la primera sección, el trabajo de Alejandra Torres aborda aspectos materiales de *Mundial Magazine* (París, abril de 1911- agosto de 1914), revista ilustrada que contó con la dirección literaria de Rubén Darío, e incursiona en una faceta poco estudiada del poeta nicaragüense, en tanto que realiza un interesante aporte sobre los desafíos metodológicos implicados en el acto de “leer y mirar” los textos editados en este tipo de publicaciones, con la “doble visibilidad cultural” de la que son portadores en el marco de una cultura gráfica y literaria, por la complementariedad entre palabras, dibujos y fotografías que los distingue. También desde una perspectiva interdisciplinaria, Annick Louis reflexiona sobre la especificidad de las revistas literarias como objetos de estudio autónomo y su función dinamizadora en el campo cultural, precisando distintas nociones (lectura, contexto, autor, redes, proceso, modos de acceso), con el fin de abrir nuevas perspectivas críticas. Finalmente, el trabajo de Nanette Rißler-Ripka focaliza la problemática de la digitalización de las revistas culturales del mundo hispanohablante y evalúa el impacto del traspaso mediático de los materiales en el ámbito de la investigación.

Las próximas dos secciones reúnen trabajos sobre revistas de dos áreas específicas del mundo hispánico: la rioplatense y la peninsular, atendiendo a materiales muy diversos (tanto de la cultura popular como de la variante letrada), dentro de una franja temporal amplia (desde la gauchesca rioplatense de la primera

mitad del siglo XIX en el trabajo de Pablo Rocca, los periódicos populares en la Argentina de los años veinte estudiados por Geraldine Rogers, el catolicismo de vanguardia de 1928-1929 en el trabajo de Lucas Adur sobre la Revista *Criterio*, hasta la postdictadura argentina en el artículo de Paula Klein sobre la revista *Babel*, 1988-1991). La tercera sección incluye dos trabajos sobre revistas del otro lado del Atlántico, en dos fases de la vanguardia española: en el primero, José María Barrera López revisa la modernidad de las revistas innovadoras del ultraísmo hispánico, y las “señas de identidad” que allí se encuentran, y en el segundo, Francisco Javier Díez de Revenga estudia las revistas poéticas de la generación del 27, como signos de distinción y exclusividad.

En la cuarta sección se suman otros aportes teórico-metodológicos, a partir del señalamiento de las revistas como espacios de sociabilidad intelectual, y “lugares y contextos de enunciación” (Aimer Granados). Alexandra Pita González relaciona el avance significativo del estudio de las publicaciones periódicas en las últimas décadas con debates que tuvieron lugar en la disciplina histórica y destaca cómo éstos enriquecieron la perspectiva de la historia política, social, cultural e intelectual. Su propuesta parte del cuestionamiento acerca del carácter de las revistas como construcciones sociales complejas, se detiene en sus momentos vitales y en la interacción entre práctica social y soporte material, recurriendo a herramientas conceptuales aportadas por la sociología de Pierre Bourdieu y la historia cultural, especialmente la historia del libro. El estudio agudo y minucioso de Liliana Weinberg sobre la primera época de *Cuadernos Americanos* indaga sobre el papel decisivo que cumplió la revista como “respuesta geopoética” en la constitución de una comunidad intelectual entre mexicanos y miembros del exilio español, producto de una de las “negociaciones (trans) culturales de identidad, en la que “una de las Españas” se reencuentra con América”. En su lectura, Weinberg resalta aspectos teóricos valorados por la historia intelectual, en la medida en que subraya la intervención de la revista en la esfera pública como “propuesta de reorganización de la tradición cultural” y repara en las políticas de publicación, las tomas de posición en ese campo y las modalidades de agenciamiento cultural, las redes de sociabilidad intelectual, así como la relación con un nuevo concepto de cultura como patrimonio material y espiritual compartido. En contraste, el artículo de Celina Manzoni sobre la polémica del Meridiano Intelectual y la resonancia internacional del debate en la vanguardia latinoamericana no se interesa ya en las afinidades sino en los choques y desencuentros culturales o ideológicos que se recogen y promueven

en la red polémica de publicaciones periódicas que identifica, entre las que se cuentan el periódico *Martín Fierro* de Buenos Aires y la cubana *Revista de avance*. La autora profundiza su investigación sobre una polémica inexplicablemente poco transitada por la crítica y revisa las revistas como “obras en movimiento” o “textos múltiples”, lo que da lugar a observaciones metodológicas sumamente enriquecedoras, que le permiten identificar nexos, ordenar y percibir tendencias. En la heterogeneidad de voces discursivas que intervienen en el conflictivo momento de inflexión que instala el debate, Manzoni reconoce la importancia de un eje que reconstruye una tradición de la cultura continental: el proyecto ambicioso de reflexionar acerca de la autonomía de la literatura latinoamericana y el complejo proceso de autonomización, no sólo respecto de la sociedad (en un sentido adorniano) sino de la literatura y la crítica latinoamericana respecto de modelos canónicos o canonizados, de alta visibilidad (en la línea de los análisis de Ángel Rama, de comienzos de los setenta). En este sentido, por un lado analiza las reacciones de diversos tonos que reprodujeron distintas revistas vanguardistas latinoamericanas a un editorial sin firma (*La Gaceta Literaria*, Madrid, 15 de abril de 1927) que propone colocar a Madrid como referente intelectual de nuestro continente -cuya autoría es reconocida, días después, por Guillermo de Torre-, sin dejar de señalar, por otro lado, la vigencia de la polémica a través de la ininterrumpida reactualización de esas vacilaciones y su inevitable proyección en la formulación de políticas culturales.

Por último, los trabajos incluidos en la quinta sección enfocan las relaciones interculturales que establecen las revistas, en tanto lugares de construcción de redes intelectuales transnacionales y de intercambio cultural, de un lado y otro del Atlántico. Así, Inmaculada Rodríguez Moranta examina la importancia de estos intercambios en el modernismo finisecular, a través del análisis de la última revista modernista de España, *Renacimiento* (Madrid, marzo-diciembre de 1907), con el fin de revisar la oposición de ese movimiento con la *generación del 98* y ubicarlo en el marco más amplio de una época paneuropea, además de rastrear las huellas de una incipiente estética novecentista y una reflexión del acto creativo. El trabajo de Andrea Pagni nos transporta hasta la otra orilla para explorar las estrategias de importación cultural en el marco de la “circulación

internacional de las ideas” (Bourdieu), en dos publicaciones del modernismo rioplatense que funcionaron como dos centros de religación continental: la *Revista de América* (Buenos Aires, 1894) y la *Revista Nacional de Literatura y Ciencias Sociales* (Montevideo, 1895-1897), y los vasos comunicantes entre ambas. Específicamente se ocupa del rol fundamental de las operaciones ligadas a la práctica de la traducción literaria, valiéndose de las formulaciones de la teoría de los polisistemas (Itamar Even-Zohar) para establecer las circunstancias que le otorgan una función clave en el contexto rioplatense finisecular. Asimismo, tras considerar los vínculos entre la traducción y la crítica literaria -verdadero vehículo de importación cultural- y los usos rioplatenses de la literatura francesa, Pagni vincula estas operatorias con la política finisecular de la pose y caracteriza la puesta en escena del decadentismo europeo en América Latina como una “estrategia de provocación” (Molloy), un gesto decisivo en la política cultural de Hispanoamérica de fines del siglo XIX, ya que paradójicamente representa la entrada a la modernidad y la formulación de un nuevo sujeto histórico en esta orilla. Los dos últimos trabajos retoman dos importantes revistas españolas: Mechtild Albert estudia *La Gaceta literaria* en su rol en la polémica del Meridiano Intelectual y en el contexto de la vanguardia transnacional y transcultural, en tanto que el artículo de Carl Lemke Duque analiza la primera época de la *Revista de Occidente* (1923-1936), y se interroga acerca de la posible incidencia de tres rasgos en esa revista transatlántica de notable recepción en América Latina: interdisciplinariedad, transnacionalidad y modernidad.

En síntesis, los valiosos trabajos presentados en el coloquio de Augsburg actualizan los desafíos teóricos, metodológicos y tecnológicos que se plantean en la investigación de este objeto de estudio, y al mismo tiempo iluminan nuevas facetas por abordar en particular en esta fase reciente de circulación y acceso a los materiales. En este sentido, el volumen testimonia que el evento resultó una invalorable puesta al día del estado de la cuestión y un enriquecedor estímulo para futuras investigaciones de la dimensión intercultural y transnacional de las revistas, en la medida en que trazó coordenadas en diferentes sentidos dentro del horizonte de los estudios comparativos de las publicaciones periódicas en el mundo hispanohablante.